

LA CONQUISTA,
CATÁSTROFE DE LOS PUEBLOS ORIGINARIOS

VOLUMEN I
LOS ACTORES:
AMERINDIOS Y AFRICANOS,
EUROPEOS Y ESPAÑOLES

por

ENRIQUE SEMO



ÍNDICE

Agradecimientos.....	9
1. INTRODUCCIÓN.....	11
Los amerindios.....	14
Los españoles.....	19
Los europeos.....	28
Los africanos.....	34
La ideología colonial.....	42
La economía del colonialismo mercantil.....	48
Imposición del dominio colonial.....	62
2. AMÉRICA 1491: EL FACTOR AISLAMIENTO.....	73
El continente virgen.....	77
La difusión de los inventos.....	81
Las comunidades arcaicas basadas en el parentesco.....	90
Los apaches.....	95
Los indios pueblo.....	101
Los tupí-guaraní.....	105
El despotismo tributario.....	109
Los mexicas.....	114
Los incas.....	122
La población amerindia en 1491.....	130
3. EUROPA: FEUDALISMO Y CAPITALISMO TEMPRANO.....	134
El feudalismo europeo.....	138
La iglesia, institución dominante del feudalismo.....	151
La primera crisis general del feudalismo.....	156
El capitalismo temprano.....	165
Revolución militar y guerra justa.....	187
Superioridad militar de las huestes españolas.....	190
Debates sobre los orígenes del capitalismo.....	195
4. ESPAÑA: APOGEO Y CRISIS.....	205
Introducción.....	205
El feudalismo español.....	213
La Iglesia.....	225
Los árabes en la Península Ibérica.....	230

El huevo de la serpiente.....	234
De provincia a imperio universal.....	238
“España: las indias de Europa”.....	246
5. ÁFRICA: LA CUARTA RAÍZ	257
África hacia el siglo XVI.....	257
La esclavitud como institución.....	265
La captura y transporte de los esclavos negros.....	268
Los esclavos africanos en la Nueva España.....	274
Función económica de los esclavos africanos.....	278
Cimarrones, rebeldes y herejes.....	292
Los procesos de transculturación.....	299
Bibliografía citada.....	303
Índice onomástico.....	317
Índice analítico.....	328
Índice de imágenes.....	335

INTRODUCCIÓN

La exploración y conquista de la Nueva España fue un suceso de importancia universal. Junto con la de Perú, abrió la época de la minería de plata y oro y la explotación de muchos millones de amerindios y con ello dio un impulso decisivo al desarrollo del capitalismo temprano en Europa. Aumentó contundentemente los ritmos de acumulación de capital y posibilitó la conversión de la Corona española en centro de un gran imperio. Cuando cincuenta años más tarde la monarquía hispánica fundó la ciudad de Manila, en Filipinas, y llegó el primer galeón a esta ciudad, cargado de plata desde Acapulco, el virreinato de la Nueva España se constituyó en ramal del comercio mundial. Desde entonces, las mercancías producidas en América y Europa dieron la vuelta al mundo atravesando los océanos Atlántico y Pacífico para ser cambiadas por otras producidas en Asia.¹

Transformó al África en una reserva territorial para la caza de esclavos e introdujo cambios decisivos en el mundo y en la vida de los moradores originales de la Nueva España. Para fines del siglo xvi, la Nueva España se había transformado en el principal destino de emigrantes españoles.

La conquista es el paso inicial en la creación del primer imperio colonial en la historia. El *colonialismo* surge al mismo tiempo que el capitalismo, a principios del siglo xvi; mejor dicho, *como parte esencial* del capitalismo desde su etapa temprana y sigue vigente en la forma de dependencia, hasta nuestros días. Es una relación que se establece entre la aristocracia y la burguesía de Europa que está en transición al capitalismo y sociedades precapitalistas en áreas menos avanzadas del mundo. Responde al hambre insaciable de plusvalía transfor-

¹ Francisco Comín Comín, *Historia económica mundial. De los orígenes a la actualidad*, Madrid, Alianza, 2012, p. 257.

mable en capital por la burguesía naciente y a la necesidad de dinero de los estados absolutistas para sus incesantes guerras y empresas imperiales. La relación que se establece es de *dominio, explotación y racismo*. En la colonia surge una nueva sociedad en la cual la mayoría de los españoles pertenece a la clase dominante y los amerindios son los explotados. Éste es el tema principal del presente libro.

La Conquista es el primer paso de la historia moderna de México. Los cuatro actores de ese drama humano: amerindios, españoles, europeos y negros africanos tuvieron una participación muy directa en el surgimiento de la colonia española en la América septentrional e influyeron profundamente en el desarrollo de su sociedad.

Durante veinticinco años, las islas del Caribe habían sido la colonia española por excelencia en el Nuevo Mundo. Pero hacia 1520-1530 su ciclo se agotó; tanto el oro como la población se acabaron, tragados por la voracidad de los conquistadores. Dos grandes corrientes humanas salieron de La Española casi simultáneamente en direcciones opuestas: una llegó a Panamá y luego a Perú, y la otra fue a Cuba, desde ahí a Yucatán y posteriormente hacia el Anáhuac. Ninguna de las dos sabía precisamente a dónde iban. Se guiaban por lo que los indígenas les contaban y por las grandes ilusiones que los animaban, pero encontraron lo principal que querían: poblaciones de millones de indios y mucha plata y oro que colmaron sus esperanzas. El impulso hacia el norte desembocó en el territorio de los mexicas en 1519-1521. En cambio, el que se dirigía al sur encontró más dificultades, sobre todo en el viaje a lo largo de la costa del Pacífico en Sudamérica y sólo se topó con el imperio de los incas, diez años más tarde, en 1532-1533. Ambos fueron pasos iniciales de prolongados procesos de exploración, conquista y colonización.

El entusiasmo de los primeros exploradores de la Nueva España se vio colmado de esperanza desde el momento inicial. La primera vez que se usó el nombre de la patria de los conquistadores para designar una parte del Nuevo Mundo fue en 1518. Antonio Solís cuenta que un soldado de la expedición de Juan de Grijalva, después de ver las ciudades de Yucatán y

la costa del Golfo sugirió espontáneamente el nombre de Nueva España, y que éste agradó a todos los oyentes.² Pero fue Cortés en su segunda Carta de Relación, fechada el 30 de octubre 1520, después de conocer las maravillas del Anáhuac y de Tenochtitlan, y sobre todo después de haber impuesto a Moctezuma y sus aliados nobles la renuncia a su soberanía y la aceptación de la condición de vasallos y súbditos de Carlos V, quien le escribió al emperador rogándole que elevara a nivel oficial el nombre de Nueva España:

la similitud que toda esta tierra tiene a España, así en la fertilidad como en la grandeza y fríos que en ella hace, y en otras muchas cosas que la equiparan con ella, me pareció que el más conveniente nombre para esta dicha tierra era llamarse la Nueva España del mar Océano; y así en nombre de vuestra majestad se le puso aqueste nombre. Humildemente suplico a vuestra alteza lo tenga por bien y mande que se nombre así.³

No la Castilla de Oro, o la Nueva Aragón; *la Nueva España*, como el Nuevo Mundo. En su ambición, Cortés quiso elevar su conquista al nivel de imperio y le sugirió a Carlos V:

porque he deseado que vuestra alteza supiese las cosas de esta tierra, que son tantas y tales que, como ya en la otra relación escribí *se puede intitular de nuevo emperador de ella, y con título y no menos mérito que el de Alemaña, que por la gracia de Dios vuestra sacra majestad posee.*⁴

Después de eso, el nombre de la Nueva España tuvo varios usos, pero el sentido que se impuso es el de designar a toda la colonia española en América septentrional, que comprendía tanto las tierras conquistadas por Hernán Cortés como las provincias norteñas de Nueva Galicia, Nueva Vizcaya, los reinos

² Ignacio Guzmán Betancourt, *Los nombres de México*, México, Porrúa, 2002, p. 35.

³ Hernán Cortés, "Segunda Carta de relación", en *Cartas de Relación*, Madrid, Ediciones y Distribuciones Promo Libro, 1985, p. 190. (Las cursivas son mías.)

⁴ *Ibid.*, p. 86.

de Nuevo León y Nuevo México, así como las provincias de la Nueva y Vieja California y la de Texas, y en el sur, Oaxaca, Chiapas y Mérida, de Yucatán. Con el tiempo se impuso y se conservó con orgullo hasta finales de la colonia el uso del nombre de la Nueva España.

LOS AMERINDIOS

La población amerindia de la Nueva España era considerablemente más numerosa que la de las otras colonias americanas, incluyendo a Perú. A la llegada de los españoles representaba 37.3% de toda la población americana. A pesar de la catástrofe demográfica del siglo XVI y principios del XVII, siguió siéndolo. La mayoría de la población tenía un nivel de desarrollo más elevado que la del Caribe, quizá el más alto de América. Conocía la división en clases, el Estado, el tributo y la escritura. También había producido una espléndida cultura que tenía casi tres mil años de antigüedad. Por lo tanto, estaba mejor condicionada para la “vida política” y el régimen de subordinación que interesaba a los conquistadores.

Para los indígenas mesoamericanos, la conquista y colonización inicial representó la repetición de la tragedia demográfica que había prácticamente acabado con la población en el Caribe. En un siglo y medio, más de 80%, unos ocho millones de mesoamericanos, desaparecerían en una combinación de calamidades naturales: epidemias, endemias y pandemias,⁵ con

Nezahualcoyotl, Códice Ixtlilxochitl.

⁵ Por la importancia de este tema durante la conquista, hacemos las siguientes aclaraciones: por pandemia entendemos enfermedades de todo un pueblo. Es la afectación de una enfermedad infecciosa de los humanos a lo largo de un área geográficamente extensa. La mitad de la población nativa de la isla La Española en 1518 murió por la viruela. La viruela también destruyó México en la década de 1520, matando a 150 000 personas sólo en Tenochtitlan, incluyendo al emperador. El sarampión mató a dos millones más de nativos mexicanos en la década de 1600. Epidemia: se presenta cuando una enfermedad afecta a un número de individuos superior al esperado en una población durante un tiempo determinado. Endemia: es un término utilizado para hacer referencia a un